



**Nombre de alumno: López López Lidia Lizeth**

**Nombre del profesor: Marcos Jhodany Arguello**

**Nombre del trabajo: Historia del lavado de manos**

**Materia: práctica clínica de enfermería**

**“6C”**

**PASIÓN POR EDUCAR**

Comitán de Domínguez Chiapas a 5 de mayo de 2020

## HISTORIA DEL LAVADO DE MANOS

El lavado de manos es una actividad que los seres humanos han aplicado desde la antigüedad como parte de la higiene personal, a pesar de ser una acción simple también es reconocida como una forma de prevenir infecciones, actividad que con el paso del tiempo ha evolucionado hasta convertirse hoy en día en uno de los procedimientos más importantes dentro de la enfermería y la medicina.

Durante la edad media, el crecimiento de la población causó condiciones poco saludables que dieron origen a las enfermedades infecciosas, originadas por ignorar la existencia de gérmenes microscópicos.

En la antigüedad se tenía la idea errónea de que lavarse las manos o bañarse constantemente era malo para la salud, se creía que las tinas de baño eran objetos decorativos.

En el siglo XVI los médicos creían que el agua caliente debilitaba los órganos y el cuerpo se exponía a transmitir todo tipo de enfermedades a través de los poros y que una capa de suciedad en el cuerpo protegía al mismo.

En comparación con la civilización azteca la cual era muy poblada pero también muy organizada no padeció de ninguna enfermedad hasta antes de la llegada de los españoles, enfermedades como la peste o la tuberculosis que eran muy comunes en la población europea. Los aztecas eran personas muy aseadas, tenían el buen hábito de bañarse todos los días.

Una leyenda romana habla acerca del descubrimiento del jabón, a partir de la grasa de los animales mezclada con las cenizas de las maderas formando una pasta limpiadora la cual era usada por los esclavos para limpiar sus manos.

A partir del siglo XVIII se empezaron a fabricar jabones más puros y la población empezaba a tomarle mayor importancia a la higiene.

En 1774 se descubre el cloro, gracias a sueco Karl Wilhelm, el cual es una sustancia que al mezclarla con agua blanqueaba los objetos, por otra parte, al combinarlo con una solución de sodio generaba un potente desinfectante.

El Dr. Ignaz P. Semmelweis asistente del profesor Koleshka en una clínica gineco-obstétrica señaló que en uno de los dos pabellones la mortalidad era mayor que en la otra, después de realizar varias observaciones concluyó que en el pabellón de mayor mortalidad las mujeres fueron atendidas por médicos que también realizaban necropsias a lo cual después de tener contacto con los cadáveres tenían contacto con las mujeres en trabajo de parto.

Después de las observaciones, el Dr. Ignaz comunica la hipótesis de que en las manos existen representantes de muerte los cuales están causando la muerte de las pacientes, por lo que se deben lavar las manos, pero esta suposición fue rechazada y creó inconformidad y enojo, causando que fuese despedido de la clínica. Años después los descubrimientos de Luis Pasteur confirmaron que el aseo personal minimizaba la extensión de enfermedades, lo cual provocó la expansión en la fabricación y el uso del jabón, concientizando la higiene personal.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) integra la práctica del lavado de manos a un programa a nivel mundial, el cual ha sido aceptado por diversos países, con el objetivo de ofrecer un servicio de atención limpio y seguro, y así fortalecer el sistema de salud mundial.

Las instituciones de salud deben realizar compromisos para desarrollar procedimientos que hagan útil el programa, enfocando el trabajo a los recursos necesarios de forma continua y permanente para su funcionamiento.

Existen muros para que los profesionales de la salud puedan realizar un procedimiento adecuado, ya sea por falta de material, la ubicación de los lavamanos, la calidad del agua, entre otros factores, que han dado lugar a varias investigaciones sobre la eficacia de los productos que faciliten esta actividad.

A lo largo del tiempo se ha sabido reconocer la importancia del lavado de manos como una medida para prevenir las enfermedades infecciosas, así como el interés de los profesionistas comprometidos en desarrollar procedimientos y productos que ayuden a salvar vidas.